



diario íntimo de un sordomudo

Día 1 de julio

Mucha gente cree que nosotros, los sordomudos, como no podemos oír ni hablar, no nos enteramos de nada. Esta opinión es equivocada. Nosotros nos damos cuenta de todo, aunque nos sea difícil, y a veces imposible expresar lo que la vista e intuición nos manifiestan claramente.

Yo, por ejemplo, cuando voy por la calle, no necesito saber lo que pasa en esos momentos por la nación, o lo que sea, donde vivo. Veo los rostros preocupados de mis semejantes, advierto su ira, advino su impotencia, sospecho sus ambiciones, y eso me basta para comprender qué es lo que está pasando en sus solitarios corazones. Luego no es difícil adivinar qué ocurre en un país donde todos tienen el corazón vacío.

Una pareja de ancianos bobalicones y llorosos, sentados en un banco, al lado de un árbol raquítico, asfixiado de monóxido de carbono, mientras vigilan los pequeños peligros que corren sus nietos, sin sospechar los que verdaderamente están secando sus pulmones y su cerebro, me dicen más que mil palabras de un discurso sobre urbanismo.

El gesto de sumisión de un abrecoches mutilado, transformado en abatimiento o en ira por el desdén de quien desciende del automóvil, cuya puerta gimíó como la heroica rótula herida, me exigen de escuchar adverbios o adjetivos. Yo sé que algo anda mal, y no lo digo por la cojera del bipedo, metido por la historia a monópodo.

A veces pienso que los que caminan a mi lado, beben y comen cerca de mí, frotan mi soledad con su presencia, también son sordomudos. Cuando les veo abrir sus bocas pienso que no hablan. Que los hombres sólo gritan o gruñen o escupen o devoran no sé qué cosas invisibles, que arrojan inmediatamente con asco sobre quien tienen más cerca, fingiendo con su presencia física que están a su lado.

A lo mejor me equivoco. Por si acaso, voy a escribir un diario de lo que veo. Quizá algún día, si recobro los sentidos perdidos, al releer lo que ahora escriba, me dé cuenta de que estaba equivocado. ¡Loado sea Dios si así fuera!



PARA RAZA RAZA, LA BLANCA. LAS DEMAS SON UNA...



PARA RAZA RAZA LA AMARILLA. LAS DEMAS SON UNA...



PARA RAZA RAZA LA NEGRA. LAS DEMAS SON UNA...



PARA RAZA RAZA LA CUBRIZA (RE.P.D.) LAS DEMAS SON UNA...



PARA RAZA RAZA LA ACEITUNADA. LAS DEMAS SON UNA...

ME DEVORA LA ANSIEDAD PRODUCTO DE LA ÉPOCA EN QUE VIVIMOS

¿TE DAS CUENTA?... LA INESTABILIDAD ECONÓMICA, LA POLUCIÓN,

EL CÁNCER, EL COSTE DE LA VIDA, LOS DEBATES EN LAS CORTES,

MIS HIJOS, LA UNIVERSIDAD, LA GUERRA ATÓMICA,

LA MAYORÍA SILENCIOSA, LA DROGA, LA INCOMUNICACIÓN,

EL ABORTO, EL CELIBATO DE LOS SACERDOTES, EL ARTE MODERNO... ¿TE DAS CUENTA?

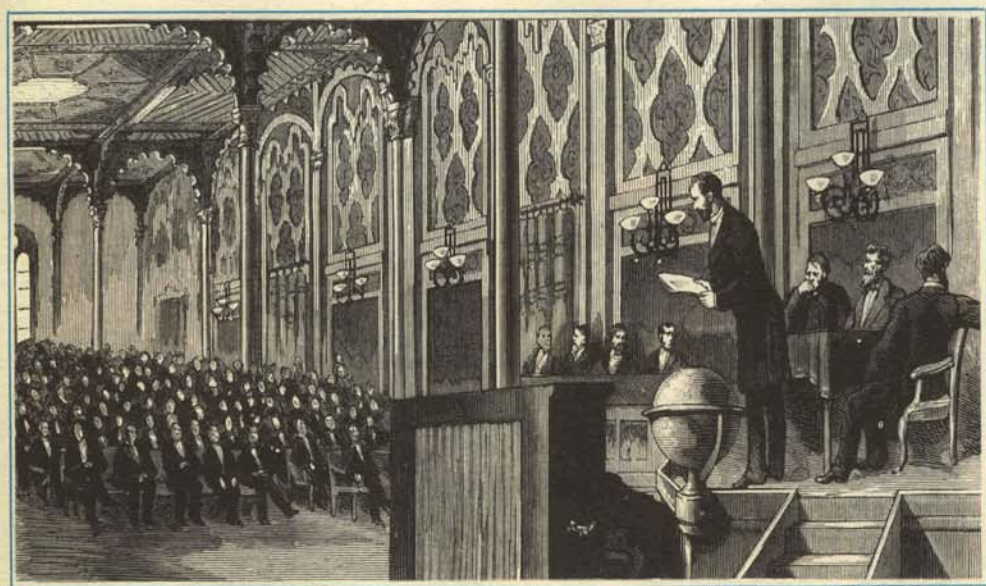
¡...EL OCCIDENTE SE DERRUMBA!

...AH, ¿SÍIIIIIIII??

¿Y TU MUJER, QUÉ TAL?

...Y MI MUJER ME ENGAÑA...!!

EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



—¡Ahi va! «ASOCIACIONISMO» (soneto).



—¡Chissst! No me lo despierten hasta que no llequemos a los mil «per cápita».

